

Bibliografía

Carmen Blanco, *Literatura galega da muller*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1991.

Carmen Blanco, *Escritoras galegas*, Santiago de Compostela, Editorial Compostela, 1992.

Carmen Blanco, *Imaxes de mulleres na literatura galega contemporánea á luz dos discursos feministas*. Tese doutoral, Universidade de Santiago de Compostela, 1994.

Carmen Blanco, *Libros de mulleres [Por unha bibliografía de escritoras en lingua galega: 1863-1992]*, Vigo, Edicións do Cumio, 1994.

Carmen Blanco, *O contradiscurso das mulleres. Historia do proceso feminista*, Vigo, Editorial Nigra, 1995.

Carmen Blanco, *Nais, damas, prostitutas e feirantas*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1995.

Carmen Blanco, *Mulleres e independencia*, Sada, A Coruña, Edicións do Castro, 1995.

Carmen Blanco (coord.), "Mulleres escritoras", *Unión libre. Cadernos de vida e culturas*, 1, 1996, pp. 13-147.

Carmen Blanco, *El contradiscurso de las mujeres. Historia del proceso feminista*, Vigo, Editorial Nigra, 1997. Edición ampliada e actualizada. Tradución de Olga Novo.

Carmen Blanco, *Sexo e lugar*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 2006.

Carmen Blanco (ed.), *Extranjera en su patria. Cuatro poetas gallegos. Rosalía de Castro. Manuel Antonio. Luís Pimentel. Luz Pozo Garza*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2006.

Carmen Blanco, *Feministas e libertarias*, Santiago de Compostela, Meubook, 2010.

Unión libre. Cadernos de vida e culturas, Sada, Edicións Castro, 1996-2009.

VIDAS ENTRELAZADAS: CARTAS DE VICENTE Y ANTÓN RISCO A JOSÉ ÁNGEL VALENTE

Por Alba Fernández Méndez

El presente trabajo pretende arrojar luz sobre la relación establecida entre el intelectual gallego Vicente Risco y su hijo, el profesor universitario y también escritor, Antón Risco, con José Ángel Valente, uno de los autores más importantes y significativos de la literatura española de posguerra. Se trata de un extracto del Trabajo Fin de Grado de Lengua y Literatura Españolas defendido en la Facultad de Humanidades de la Universidade de Santiago de Compostela durante el curso 2014-2015 con el título de "Cartas de Vicente y Antón Risco a José Ángel Valente. Edición y estudio" y la dirección del profesor Claudio Rodríguez Fer, director de la Cátedra de Poesía y Estética de la Universidade de Santiago de Compostela.

La vinculación establecida entre los tres escritores es desconocida por gran parte del público lector interesado en cuestiones literarias, por lo que el objeto de este documento académico es ofrecer información sobre la relación mantenida entre estas notables figuras de la literatura española mediante el estudio de veintisiete cartas que intercambiaron a lo largo de sus vidas. Por ello, el tema elegido se desarrolla con la intención de abrir un nuevo camino en los estudios literarios, pero también con el deseo de satisfacer las expectativas de todo aquel interesado en aproximarse a este aspecto menos conocido de los autores.

RELACIÓN DE JOSÉ ÁNGEL VALENTE CON VICENTE Y ANTÓN RISCO

El vínculo que existió entre José Ángel Valente y la familia Risco tiene su origen en los años de juventud del escritor de *A modo de esperanza*.

La mocedad de Valente sucede en una ciudad de Ourense totalmente impregnada por el clima censorio de la posguerra franquista. La represión y la opresión eran las constantes vitales del país, razón por la cual muchos escritores tuvieron que exiliarse. No obstante, numerosos intelectuales, generalmente católicos y antiguos militantes del Partido Galeguista, como los polígrafos Vicente Risco, Ramón Otero Pedrayo y el arqueólogo Florentino López Cuevillas, consiguieron sobrevivir [Rodríguez Fer, 2012: 83]. Valente congeniaría perfectamente con este sector de la cultura local y tendría excelentes relaciones con muchos de ellos.

El hijo de Emiliano Marcial Valente sintonizaría plenamente con Vicente Risco, quien representaba para él un enlace con el mundo de las vanguardias de los años diez y veinte y, por tanto, el inicio del camino renovador en la cultura gallega de preguerra continuado por otros autores que admiraba como Manuel Antonio y Rafael Dieste [Rodríguez Fer, 2012: 84]. Asimismo, Vicente Risco había sido el primer teórico del nacionalismo gallego de preguerra, por lo que para Valente siempre sería una referencia. Sus iniciativas, su capacidad de liderazgo y sobre todo su pensamiento literario hacían del autor de *O porco de pé* un modelo a seguir para el joven Valente. Prueba de ello es el hecho de que, tiempo después, le dedicara todo su ciclo de poesía en gallego [*Cántigas de alén*, 1989] con el calificativo de “mestre”.

Pepe, así llamado por su familia y amigos, por influencia de Vicente Risco se adentraría en la literatura gallega y, sobre todo, leería con especial interés a Manuel Antonio, el principal representante de la vanguardia poética gallega y a quien dedicaría su primer poema publicado. “Elegía a Manuel Antonio” aparecería en el diario *La Noche* el 12 de octubre de 1946 [Rodríguez Fer, 2012: 85]. Sin embargo, la aproximación a la galleguidad cultural y lingüística de Valente no se confirmaría hasta el 11 de agosto de 1947 cuando, a los dieciocho años de edad, publique en gallego el poema “Finisterre”, convirtiéndose así en un pionero del cultivo del gallego en la posguerra por parte de los jóvenes creadores.

Valente también reflexionaría sobre la cuestión del galleguismo político en su artículo “Castelao 86”. En esta crónica considera “libro clave” del galleguismo *Sempre en Galiza*, sopesa que Vicente Risco es el representante del nutriente

teórico del nacionalismo gallego y Castelao el consolidador de este pensamiento. El escritor de *A modo de esperanza* fue siempre solidario con el galleguismo autoafirmativo, tendencia que consideraba no solo la reivindicación de una identidad amenazada, sino también “la reivindicación de una identidad interiormente traicionada” como él mismo apuntó leyendo al Conde de Gondomar, a quien habría de estudiar en Oxford [Rodríguez Fer, 2012: 91].

En definitiva, Vicente Risco supuso para Valente la aproximación al movimiento galeguista y la profundización en la cultura gallega, en especial en la literatura de vanguardia. Sin embargo, aunque el joven simpatizó con el pensamiento ideológico de Risco, siempre se consideró un escritor sin patria definida; sus raíces eran gallegas y él era gallego de nacimiento, pero se definía como un ciudadano del mundo; una persona cosmopolita.

Por otro lado, hay que señalar que José Ángel Valente en esos años de juventud se reunía en la taberna El Refugio, de la Calle Lepanto de Ourense, con otros jóvenes interesados en cuestiones literarias, políticas, filosóficas y sociales. Ese grupo de tertulianos, conocido con el significativo nombre de “Los Silenciosos”, estaba formado por Julio López Cid, José Eduardo Valenzuela, Antonio Bouzo, Virxilio Fernández Castañedo, Valentín Estévez García, el propio José Ángel Valente y Antón Risco [Rodríguez Fer, 2012: 71].

Julio López Cid, hermano del escritor José Luis López Cid, y Antón Risco, hijo del polígrafo Vicente Risco, mantendrían relación con José Ángel Valente durante toda su vida. Los intereses compartidos en sus adolescencias marcarían una relación basada en el respeto, la admiración, el apoyo, la ayuda y la comprensión a lo largo de sus trayectorias vitales.

De este modo, se comprueba que el primer círculo social de Valente estaba formado por personas con mayor o menor trayectoria vital y profesional. El escritor, ya desde sus inicios en el ámbito intelectual, quiso aprender y evolucionar como persona empleando la riqueza que proporciona la heterogeneidad.

A continuación, se muestra de forma más detallada la relación de Antón Risco y José Ángel Valente a través del estudio de las cartas que el escritor de *A noite do sábado* dirigió al autor de *A modo de esperanza*.

CORRESPONDENCIA ENTRE VICENTE Y ANTÓN RISCO Y JOSÉ ÁNGEL VALENTE

El epistolario de la familia Risco destinado a José Ángel Valente consta de veinticinco misivas, veintitrés de las cuales son emitidas por Antón Risco mientras que las dos restantes son enviadas por Vicente Risco (padre de Antón) y Annie Risco (esposa de Antón) respectivamente.

Se puede afirmar que la autoría de la primera de las cartas corresponde a Vicente Risco, pues el intelectual gallego firma el escrito el 9 de diciembre del año 1954 en la ciudad de Ourense, su localidad natal. No se conservan más cartas del autor de *O porco de pé*, pero no se puede descartar su relación con Valente mediante esta u otras vías, ya que, como se ha apuntado anteriormente, Risco era una referencia para este escritor. Con posterioridad a esta fecha, se conserva un conjunto de veintitrés cartas redactadas por Antón Risco en diferentes momentos de su vida. Esta recopilación de textos constituye el foco de mayor interés para este análisis, ya que conforma el conjunto de escritos predominante. A continuación, se desglosa la información espacio-temporal que nos aportan esas cartas:

El inicio de la correspondencia entre Antón Risco y José Ángel Valente se ubica el 28 de octubre del año 1965 en Eugene (Oregon, EE.UU.), lugar en el que Antón Risco estaba trabajando como profesor instructor para la Mount Allison University. El final de este intercambio epistolar se sitúa en Allariz (Ourense) el 9 de octubre de 1996, fecha en la que Antón Risco se dirige a Valente como Presidente de la Fundación Vicente Risco. Estas fechas hacen referencia a un periodo temporal que abarca más de treinta años, lo que evidentemente significa que los dos escritores mantuvieron relación a lo largo de sus vidas.

Si se recopila la información que aportan estas cartas, se puede comprobar que Antón Risco escribe a José Ángel Valente con mayor frecuencia en el año 1968, fecha de cinco de las veintitrés misivas. Sin embargo, la ubicación temporal predominante no se corresponde con la ubicación espacial. En el año 1968 Antón Risco escribe desde Sackville (New Brunswick, Canadá), pero la mayor parte de las cartas las envía desde Quebec (Canadá), su lugar de residencia permanente. Dieciséis misivas las remite desde esta última ciudad; concretamente todas aquellas escritas después de 1974 y hasta el año 1996, momento en el que se registra la última carta de Antón Risco, quien, como se ha dicho anteriormente, se dirige a José Ángel Valente desde Allariz.

Es importante señalar que este epistolario está incompleto. Esta hipótesis aparece avalada por el hecho de que solamente se preserva una carta escrita

por Vicente Risco y hay periodos temporales en los que tampoco se conservan misivas de Antón Risco ni de José Ángel Valente, textos que con total seguridad sí existieron dada la relación permanente que han mantenido los escritores (tal y como se puede verificar si se repasa en el contenido de las cartas y en la proximidad de las fechas en las que se datan). Llama especialmente la atención la inexistencia de misivas durante más de una década (desde 1976 y hasta 1986), aunque hay que decir que este salto temporal es precedido y sucedido por otros de menor duración. Se puede comprobar que estas omisiones en tan corto espacio de tiempo no impiden la comprensión de las cartas. Estas misivas, dada la información que ofrecen, permiten seguir la trayectoria vital de los dos escritores durante los treinta años que dura su intercambio epistolar, aunque se debe indicar que la ausencia de testimonios escritos que verifiquen la relación de los dos autores gallegos en la década de 1976 a 1986 es más notable y deja el camino abierto a diferentes interpretaciones.

Con una fecha posterior al conjunto de epístolas escritas por Antón Risco, se conserva una carta enviada por su esposa a José Ángel Valente. Esta carta se fecha en Quebec el 2 de noviembre del año 1999, un año después del fallecimiento de Antón Risco. No hay constancia de que Annie se dirigiese a Valente mediante correo postal en otros momentos de su vida, pero dada la vinculación que existió entre su esposo y el escritor de *El fulgor* cabría pensar que esta comunicación no tuvo por qué constituir un hecho aislado.

Por su parte, en lo que se refiere a las cartas que José Ángel Valente envió a la familia Risco, en la Cátedra José Ángel Valente de Poesía y Estética de la USC solamente se conservan dos de ellas. La Cátedra está formada por el conjunto de archivos, documentos y libros que Valente recopiló y conservó a lo largo de su vida; pertenecían al escritor y él mismo los donó a la Universidad de Santiago de Compostela. Sin embargo, y como es evidente, a lo largo de más de cincuenta años de trayectoria profesional el material que adquiere el escritor adopta unas proporciones que impiden la conservación absoluta de cada uno de esos documentos, razón por la cual se puede deducir y entender que, en el caso de este epistolario, José Ángel Valente no conservó sus propias cartas. Siendo esto así, solamente se puede señalar que el primer escrito lo envía desde Ginebra el 28 de mayo de 1973, periodo en el que todavía es funcionario de la OMS y trabaja como traductor, mientras que en el segundo texto hace constar que escribe desde Quebec el 8 de enero de 1988, ciudad que visitaría con casi total seguridad por motivos de trabajo. En el epistolario conservado de Antón Risco no hay correspondencia con la primera de estas cartas, pero sí con la segunda. La carta de Antón Risco

fecha en Quebec el 6 de febrero de 1988 es la respuesta a la enviada por José Ángel Valente un mes antes, el 8 de enero de 1988.

Por otra parte, en lo que concierne a los temas tratados en esta recopilación de textos, se puede corroborar que dos son los ejes que articulan este conjunto de escritos: la vida personal y la vida profesional de los Risco y Valente.

En la primera y única carta que se conserva de Vicente Risco, la información que se proporciona está estrictamente vinculada a la faceta profesional de José Ángel Valente. El intelectual gallego lo felicita por el Premio Adonais, concedido al escritor de *El fulgor* en el año 1954 por su libro *A modo de esperanza*. Sin embargo, en la última carta conservada de la familia Risco, la información facilitada por Annie en su breve escrito incluye datos personales, pues manifiesta el dolor que siente por la pérdida de su marido.

En lo que se refiere a las veintitrés cartas que aparecen enmarcadas por la epístola escrita por el padre de Antón Risco en el año 1954 y por la misiva redactada por la esposa del autor de *A noite do sábado* en el año 1999, se debe precisar, en primer lugar, que el contenido es más heterogéneo. Antón Risco pone de relieve su vida, personal y laboral, pero también hace referencia a la familia y a la trayectoria profesional de José Ángel Valente (prácticamente en todas sus cartas) y nombra u ofrece informaciones sobre otros compañeros del ámbito universitario y literario.

En cada una de esas epístolas se tratan asuntos diferentes que, efectivamente, se pueden englobar de forma más general en los dos temas anteriormente mencionados. Asimismo, se puede afirmar que en una primera aproximación a los textos se observa que la faceta profesional o laboral de ambos escritores ocupa el mayor número de líneas en la recopilación.

Dentro del plano personal y familiar, la información que se facilita de José Ángel Valente es escasa. Se debe mencionar que en un gran número de cartas redactadas por Antón Risco, el escritor también dirige sus misivas a la esposa de José Ángel Valente, ya sea Emilia Palomo, ya sea Coral Gutiérrez, pues depende del momento temporal en el que Antón Risco haya escrito su carta. Esta fórmula de inicio en las cartas se repite también en las despedidas, algo que resulta curioso puesto que el contenido de las mismas va dirigido explícitamente a Valente. Además, no es menos llamativo el hecho de que Antón Risco también firme dos de sus cartas en nombre de su esposa, quien por lo que se deduce de la lectura de los escritos- no estaría directamente interesada en contactar con el escritor. A mayores, se conocen dos datos

de la vida personal de José Ángel Valente; en una misiva da el nombre de dos de sus hermanos y se dice que la familia atraviesa dificultades de índole desconocida.

No obstante, la información que proporcionan las cartas sobre este aspecto es mayor en el caso de Antón Risco. En alguna ocasión, este escritor hace referencia a detalles relacionados con su vida social, problemas de salud que conciernen a su familia, gustos personales o el rechazo que siente hacia ciertas publicaciones. También menciona a sus hijas y/o a su esposa Annie y se deduce que Julio López Cid, amigo de juventud, ocupa un lugar importante en sus vidas por la frecuencia con la que aparece en los textos. Además de esto, Antón Risco expresa con asiduidad el deseo de reencontrarse con Valente y su familia ya sea durante los meses de verano, ya sea en algún país europeo y muestra su afecto hacia él introduciendo breves felicitaciones navideñas en algunas cartas. Por último, dentro de este ámbito, Antón habla de una de sus adquisiciones inmobiliarias, hace referencia a un momento doloroso de su vida y da el nombre de una de sus hermanas.

En lo que atañe al desarrollo profesional de los dos autores, esta recopilación de cartas ofrece numerosísimos datos. Antón Risco pide ayuda a Valente (o se deduce que la ha recibido) para realizar ciertas gestiones o desarrollar algunos trabajos en diferentes ocasiones. Reiteradamente muestra su admiración hacia él, su interés por conseguir la obra que haya publicado en la época en la que escribe la carta, sus entrevistas o artículos, y hace notar sus agradecimientos una vez que ha obtenido la información solicitada. En algunos escritos, Antón Risco introduce información sobre su situación profesional, datos sobre su labor como escritor o conferenciante y menciona los adjuntos a sus cartas, material suyo o relacionado con Valente, su destinatario, que envía para que lo guarde. En otras cartas se deduce la ubicación espacial de José Ángel Valente motivada por razones profesionales y se mencionan lugares que ha visitado por esas mismas causas. En una de ellas Antón Risco lo felicita por los logros obtenidos y en otra menciona un premio que le han concedido. Asimismo, el hijo de Vicente Risco hace referencia a congresos o cursos en los que participó como director, ponente o asistente e invita y anima a Valente a asistir a este tipo de eventos. Igualmente, se verifica que Antón Risco mantuvo contacto con algunos compañeros de profesión, o personas vinculadas a su trabajo (editores), pues también habla de ellos o los menciona en sus cartas.

Por otra parte, se constata que las dos cartas escritas por José Ángel Valente también tratan asuntos relacionados con la labor de ambos como escritores,

dejan de manifiesto la colaboración recíproca en sus trabajos y su relación personal.

VIDAS ENRELAZADAS

En la Cátedra José Ángel Valente de Poesía y Estética de la Universidade de Santiago de Compostela solamente se preservan dos cartas escritas por Vicente y Annie Risco, razón por la cual no hay información suficiente para esclarecer la relación que mantuvieron los familiares de Antón con José Ángel Valente. Sin embargo, el epistolario del escritor de *A noite do sábado* sí permite dar ese paso; los aspectos anteriormente analizados aportan datos suficientes para reflexionar y posteriormente confirmar que el vínculo que existió entre Antón Risco y José Ángel Valente alcanzó niveles profundos.

La vida personal y la vida profesional de los dos autores gallegos son los ejes que estructuran la compilación de cartas previamente presentadas; pues bien, este hecho, sumado a la frecuencia con la que el hijo de Vicente Risco se dirige a Valente mediante correo postal -o intenta mantener contacto con él- demuestra que no se trata de una relación esporádica. El contenido de las misivas denota la confianza y el afecto que Antón Risco sintió por José Ángel Valente, aunque cabe señalar que esta afirmación ya se puede ratificar previamente si se presta atención a las fórmulas de inicio y de despedida utilizadas por Antón Risco en sus cartas. El hijo de Vicente Risco se dirige a José Ángel Valente llamándole "Pepe" prácticamente en todas sus misivas y suele despedirse de él con frases como "muchos besos a los rapaces", "un fuerte abrazo para vosotros y para los chicos" o "un fuerte abrazo de vuestro amigo", expresiones que ya anticipan la familiaridad en el trato, la confianza y la cercanía entre los escritores.

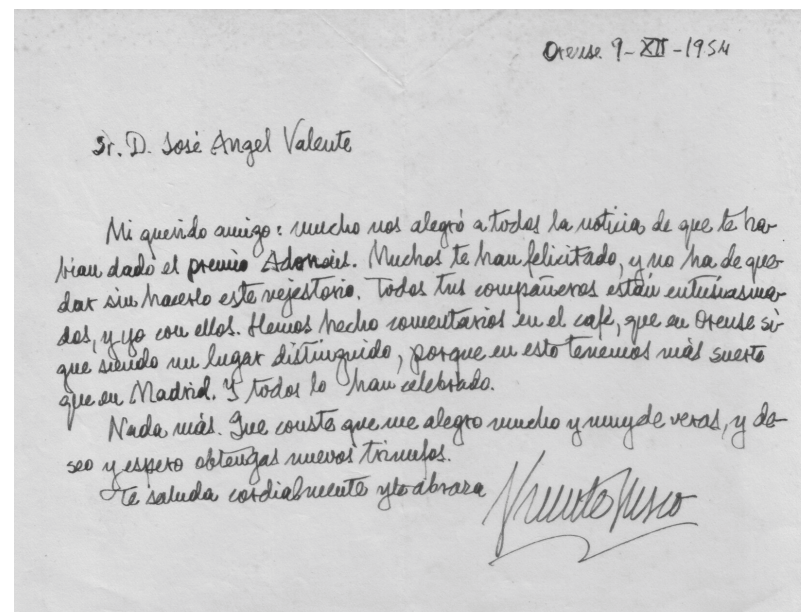
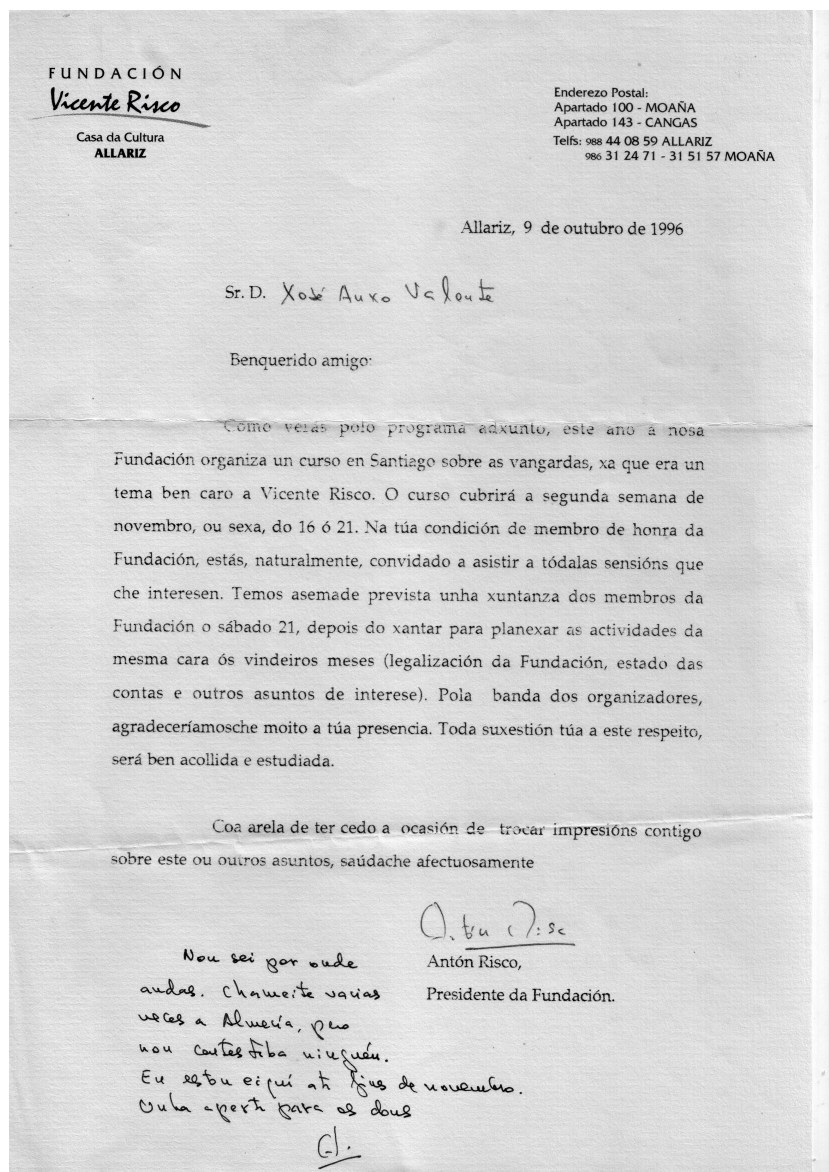
Al margen de la relación personal y afectiva que existió entre ellos, el argumento de las cartas también certifica que existió una relación profesional e intelectual entre los orensanos. La temática de las epístolas invita a pensar que José Ángel Valente fue un referente para Antón Risco a nivel profesional ya que, como se ha comentado, el hijo de Vicente Risco le solicita ayuda en diferentes ocasiones y deja de manifiesto el profundo interés que sintió por seguir la trayectoria profesional y literaria de su compañero. Del mismo modo, a través del contenido de las epístolas de José Ángel Valente se deduce que la relación intelectual y afectiva fue recíproca. Las dos misivas también refrendan esta conclusión, pues, en términos similares, el autor de *El fulgor* aborda asuntos personales y materia de índole literaria en sus cartas.

No obstante, la cordialidad y el respeto que transmiten los textos no siempre refleja la sintonía de los escritores. En algunas misivas, la armonía parece desequilibrarse: Antón Risco se muestra claramente molesto ante la ausencia de respuesta por parte de su destinatario y, en otras, más contenidamente, reitera sus peticiones. Además, se aprecia que Julio López Cid adopta un papel importante en la relación que el hijo de Vicente Risco mantiene con Valente, pues sirve de nexo entre los dos escritores en más de una ocasión. Este hecho, al igual que la insistencia que manifiesta Antón por ver a "Pepe" y a su familia, conduce a pensar que José Ángel Valente no siempre correspondía a su amigo y compañero como a este le gustaría. Evidentemente, las relaciones personales están condicionadas por muchas circunstancias; el factor espacial, la vida familiar o el desarrollo profesional pueden impedir que la comunicación entre dos personas sea permanente. En este caso se puede aventurar que el agitado ritmo de vida de José Ángel Valente en el ámbito laboral le supuso dificultades para satisfacer todas las demandas de su compañero y amigo de adolescencia.

En definitiva, el estudio de este epistolario, ahora ya editado, demuestra la unión que existió entre dos significativos escritores de la literatura española del siglo XX. Los caminos de Antón Risco y de José Ángel Valente confluyeron en su etapa juvenil y desde entonces, aunque desde la distancia, recorrieron juntos la senda de la vida. La filología unió sus vidas; el amor por las letras, el estudio de la literatura y la creación de la misma fueron los pilares de su relación; una relación que, basada en esa pasión compartida, originó una amistad que los enriqueció a nivel personal y a nivel profesional. Por eso este trabajo, en cierta medida, también demuestra la importancia de las humanidades; ya que sus valores traspasan las hojas escritas, nos ayudan a crecer y se manifiestan en las relaciones humanas.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Rodríguez Fer, Claudio [2012]: "Valente en Galicia: Quedar para siempre", *Valente Vital [Galicia, Madrid, Oxford]*, Cátedra José Ángel Valente de Poesía y Estética, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 15-157.



Ginebra, 28 de mayo de 1973

Querido Antón:

Tardé más de lo deseado en empezar a leer tu novela. Llegó cuando yo estaba en Oxford, adonde fui a hacer un seminario el pasado trimestre. Después, recién llegado a Ginebra, se produjo la muerte (o semisuicidio) de Alfonso Costafreda, viejo amigo mío, a quien no sé si tú llegaste a conocer. Luego llegó mi hermano Manolo, que venía de Chile, vía Galicia, y pasó algunos días con nosotros. Al fin entré en tu texto y lo leí de un tirón. Da muy buena lectura; ésta sería la impresión de partida. Como novela, ha ganado ligereza sobre tus escritos anteriores, ya que aquí, por la opción misma del tema, lo especulativo y lo narrativo entran en muy feliz fusión. La ironía aligera también un posible exceso de carga simbólica. Hay páginas excelentes en los dos cuerpos de la narración, y el vocabulario - que en principio miré con sospecha - ayuda a unificar esos dos cuerpos, además de tener su autónoma existencia. A mí el libro me ha interesado mucho, y no por ser tuyo, sino por sí mismo, aunque no deje de reconocerte en él. No sé qué destino piensas darle. ¿Vas a concurrir a un premio? ¿Vas a entregarlo a un editor? No sé si, en este caso, mi relación con algunos de ellos (Seix Barral, por ejemplo) podría serte útil. En todo caso, yo te felicito mucho por tu "Hipógrifo".

Pasaré el texto a Julio, como es tu deseo. Julio, nuevo hipógrifo, está en muy inmediatos proyectos de boda. Aunque el nombre de ella es Alma, doy fe de su verdadera existencia corporal. Alma es guatemalteca, tiene unos veintisiete años y una hija de ocho. Hay algunos problemas, pero parece muy posible que todo tome forma satisfactoria esta vez y se cumpla. La pareja se dirigirá a Galicia en el mes de agosto.

Te mando ese texto sobre un viejo árbol compartido. Siento no haberlo escrito antes de la publicación de "El fin de la edad de plata", pues parece pertenecer a este libro.

El Molinos ha salido. ¿Os lo mando o reservo vuestro ejemplar? ¿Qué proyectos de viaje tenéis?

Da mucho cariño a Annie y recuerdos a los amigos cuya hospitalidad no olvido. Un abrazo muy particular a Ignacio. Y viejo afecto para ti.

Monsieur Antonio M. Risco
737 Du Chateau 20
Ste Foy, Québec
Canadá

O DRAMA DA EMIGRACIÓN EN *CANTARES GALLEGOS* DE ROSALÍA DE CASTRO

Por Adela López López

Non é doado non falar de saudade ó tratar a Rosalía de Castro. "*Divina Rosalía, Senhora da Saudade e da Melancolía...*"¹, dicía Teixeira de Pascoaes.

A historia da literatura galega viuse influenciada polo conflito social-económico dende ben rematada a idade media. A decadencia da lingua, empurrada por unha forte castelanización, marcou a escasa literatura dos séculos escuros. O afán renovador de mulleres e homes construía paralelamente unha literatura de protesta social pero sempre latindo nela a alma galega, rodeada por unha aura de costumismo.

Rosalía de Castro vía Galicia como o paraíso do folclore, da tradición, da natureza con alma... en resumo, un mundo de saudades, un mundo no que o triquetraque das gaivotas cantaba polo amor á terra. Máis neste mundo habitaba xente paupérrima, vítimas do caciquismo, unha riqueza institucional fronte á pobreza dos campesiños.

As condicións de Galicia obrigaban a emigrar, xa que unha crise agrícola ía da man dun crecemento demográfico. Tratábase dunha emigración que afectou a todos, que rompeu familias para sempre, que deixou terras abandonadas e

1 PASCOAES, Teixeira de; *7 ensayos sobre Rosalía*, Vigo: Galaxia, 1952, pp.15.